Proyecto de ley, iniciado en Moción de los Honorables Senadores señor Kusanovic, señora Carvajal, y señores Chahuán, Kuschel y Ossandón, que modifica la ley N° 18.695, orgánica constitucional de Municipalidades, con el objeto de requerir la mayoría absoluta de los votos válidamente emitidos para ser elegido alcalde.

FUNDAMENTOS

I . La figura de una autoridad local ha recorrido un extenso camino por nuestra historia institucional, siendo hoy indiscutible la importancia que tienen los alcaldes para que el Estado pueda cumplir sus fines a lo largo de nuestro territorio nacional a través de los municipios. Siendo necesario - como un ejercicio democrático pertinente - la revisión constante de su rol en la comunidad, con el objeto de fortalecer su funcionamiento en nuestro Estado de Derecho, lo que no solo implica perfeccionar sus atribuciones y responsabilidades en el ejercicio del cargo, sino que también, revisar aspectos tan sustanciales como el grado de representatividad en el territorio para reforzar su importante labor en el ámbito local.

Hoy por hoy, los municipios representan - en términos prácticos - el primer contacto de los ciudadanos con el Estado, y en algunos casos el único contacto con este, especialmente allí donde no llegan habitualmente las autoridades provinciales, regionales o centrales. El alcalde, como máxima autoridad municipal, encierra la figura de un representante más directo que se tiene con el Estado en una comuna (o agrupación de comunas) y, si así se quiere, el primer testigo institucional de las necesidades reales y cotidianas de los habitantes en los distintos rincones de nuestro país.

Por lo que la búsqueda de una mejora sustancial del andamiaje sobre el cual estos ejercen sus atribuciones aparece como un elemento necesario en el debate legislativo para superar sus dificultades prácticas y perfeccionar sus aspectos institucionales a la luz de un mundo tan cambiante como ha resultado los inicios de este siglo XXI.

Con todo, y dada la relevancia del rol que tienen los alcaldes para las comunas, consideramos fundamental abordar de manera prioritaria que su gestión y las decisiones que se toman en el ejercicio de su cargo deben estar ampliamente respaldadas por la ciudadanía, siendo fundamental fortalecer - en primer término - su representatividad en el territorio.

II .- Lo anterior cobra especial relevancia si consideramos el actual escenario nacional, donde existe una sensación generalizada de corrupción, conflictos de intereses, tráfico de influencias y un manto de impunidad en la esfera pública que se viene arrastrando por años. Si bien, no contamos con indicadores que permitan medir la percepción de corrupción a nivel local, si conocemos los casos que llegan al Ministerio Público, en donde hasta el año 2021 había al menos un 52% de las municipalidades del país que tenían abierto procesos de investigación penal en su contra por delitos de corrupción y que, según cifras dadas a conocer por el Consejo de Defensa del Estado, al mes de febrero de 2024, existían 826 ingresos penales vigentes vinculados a municipalidades, de ellos: en 203 ha intervenido dicha institución mediante la interposición de querellas (24,5%) por delitos de malversación de caudales públicos, cohecho, soborno, fraude al fisco, delitos de falsedad, negociación incompatible, estafa y otros engaños; y el 75,5% restante están en proceso de recopilar antecedentes para adoptar una decisión definitiva, según lo informado este mes por la misma Unidad Especializada en corrupción de Alta complejidad y Comiso del CDE ante la Comisión de Gobierno Interior de la Cámara de Diputados. Realidad de la cual nos debemos hacer cargo y generar propuestas legislativas que aporten a su eficaz corrección, evitando así una mayor profundización por el retardo o la falta de medidas oportunas.

Sin perjuicio de lo anterior, más allá del número de causas y los montos involucrados, la corrupción en los municipios no solo genera costos directos en la calidad de vida de los habitantes de las comunas afectadas (quienes ven como los recursos que deberían satisfacer sus necesidades públicas se desvían para favorecer intereses particulares), sino que también, socaban la institucionalidad municipal y en ultimo termino, la solidez de nuestro sistema democrático, dado que perjudica la legitimidad para ejercer el cargo de las autoridades edilicias que vendrán a futuro, frenan su potencial capacidad de satisfacer las necesidades de la comunidad y de llevar a cabo sus proyectos comunales. Bajo este contexto, se hace imperativo realizar una revisión y evaluación pertinente de estos nocivos efectos, debiendo comenzar por asegurarles una representatividad tal que les permita ejercer legítimamente el cargo, garantizando su gestión y la toma de decisiones en beneficio de la comuna.

III .- Como punto de inicio, y para mejorar el respaldo ciudadano en la gestión que realizan los alcaldes, proponemos abandonar la fórmula de mayoría simple que hoy se exige a los alcaldes para ser electos, según lo dispone la normativa vigente, contenida en el artículo 127, de la ley orgánica constitucional de municipalidades, la que prescribe: " será elegido alcalde el candidato que obtenga la mayor cantidad de sufragios válidamente emitidos en la comuna...".

Entonces, y para abordar los desafíos que nuestro sistema democrático está enfrentando,

estimamos que este umbral resulta del todo insuficiente, especialmente si consideramos que esta regla ha permitido casos tan grotescos como, por ejemplo, que candidatos al cargo de concejal resultan electos con mayor votación que el mismo alcalde elegido en la comuna, o bien, que estos terminan siendo electos con umbrales inferiores al 20% de los votos válidamente emitidos en la comuna. Casos que en definitiva terminan por erosionar nuestro - ya - alicaído sistema democrático y terminan por generar un mayor descontento ciudadano. Debiendo ser capaces de prevenir estas situaciones y fortalecer los proyectos comunales que propongan los candidatos a alcaldes, contando con el respaldo de la mayoría absoluta de los habitantes de quienes sufragan en la comuna.

En consecuencia, estimamos que la principal autoridad comunal debe ser ampliamente respaldada por la mayoría de los votantes de una comuna para que este pueda ejercer debidamente sus funciones. Lo que a nuestro juicio, se produce efectivamente cuando son electos por una mayoría indiscutible y no por la capacidad de acarreo o de buses que alcanzan a llenar los candidatos el día de la elección para llevar a los votantes a las urnas. Más aun, cuando se ha restablecido el voto obligatorio, lo que nos permitirá reflejar con mayor claridad esa mayoría absoluta en la elección de alcaldes, con un claro enfoque de fortalecimiento de la democracia en el ámbito local.

IV .- Finalmente, la mayoría simple, como el umbral que estipula nuestra actual legislación, no asegura un respaldo efectivo a los alcaldes, siendo preferible - en su lugar - que esta se fije en una mayoría absoluta de los votos válidamente emitidos, fomentando así la cohesión en el territorio detrás de los candidatos, lo que permitirá morigerar discursos populistas y desincentivar sus candidaturas, todo lo cual repercutirá favorablemente para dar una mayor gobernabilidad a los alcaldes y a fortalecer nuestra democracia representativa en el ámbito local.

IDEA MATRIZ

La presente iniciativa legal tiene por objeto exigir la mayoría absoluta de los sufragios válidamente emitidos para resultar electo alcalde.

CONTENIDO DEL PROYECTO

El proyecto propone modificar el artículo 127 de la ley N° 18.695 Orgánica Constitucional de Municipalidades, contenido en el Decreto con Fuerza de Ley N° 1 del año 2006, del Ministerio del Interior, reemplazando su inciso primero, que establece actualmente que para ser electo alcalde solo se requiere obtener la mayor cantidad de sufragios válidamente emitidos en la comuna. En su lugar, se

propone exigir la mayoría absoluta de los votos válidamente elegidos para ser electo alcalde.

A su vez, y atendido al aumento del umbral propuesto, se modifica el inciso segundo del citado artículo, que dispone la posibilidad de una segunda votación para los casos en que ninguno de los candidatos al cargo de alcalde alcance la mayoría absoluta de los votos de los sufragios válidamente emitidos para ser elegido (es decir 50 +1). Esto, en la práctica, se llevaría a cabo en los mismos términos que hoy está dispuesto para la segunda votación en el proceso de elección de gobernadores regionales, por lo que no se suma una nueva instancia distinta, sino que se aprovecha la misma convocatoria de la segunda votación dispuesta para los gobernadores regionales, según lo prescribe el artículo 111 de la Constitución Política de la Republica y que para las elecciones a gobernador está fijada para este año el día 24 de noviembre, según el calendario publicado por el Servicio Electoral de Chile.

PROYECTO DE LEY

Artículo Único: Reemplácese el artículo 127 de la ley N°18.695 Orgánica Constitucional de Municipalidades, contenido en el Decreto con Fuerza de Ley N°1 del año 2006, de la manera que sigue:

“Artículo 127.- Será elegido alcalde el candidato que obtenga la mayoría absoluta de los sufragios válidamente emitidos en la comuna, según determine el tribunal electoral regional competente.

Si a la elección del alcalde se presentaren más de dos candidatos y ninguno de ellos obtuviere la mayoría de los sufragios válidamente emitidos en la comuna, se procederá a una segunda votación que se circunscribirá a los candidatos que hayan obtenido las dos más altas mayorías relativas y en ella resultará electo aquel de los candidatos que obtenga el mayor número de sufragios. Esta segunda votación se verificará conforme la ley, el cuarto domingo después de efectuada la primera votación.”.